

De nuestro acontecer local



AÑO XVII	ISLAS CANARIAS	Núm. 1.409
<small>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN [PAGO ADELANTADO] En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes, 1'50 Ptas. En Ultramar y Extranjero, un semestre, 10 Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15. Anuncios, comunicados y remitidos, a precios convencionales.</small>	<h2>LA OPINIÓN</h2> <p>DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; display: inline-block;"><small>HEMEROTECA P. MUNICIPAL Santa Cruz de Tenerife</small></div> <p><i>Santa Cruz de Tenerife, Sábado 27 de Marzo de 1897.</i></p>	<small>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32. Dirijase toda la correspondencia al Administrador de La Opinión, San Francisco, 32, imprenta. Teléfono número 11</small>

El 27 de marzo de 1897, el periódico tinerfeño La Opinión (Diario Liberal - Conservador) se hacía eco de una noticia, cuyo titular y contenido rezaba de la siguiente manera:

desde El Paso (Palma) La Sequía

Por fin, tuvo a bien dejarnos tranquilos el incesante viento huracanado, después de veinte o más días durante los cuales hirió nuestros tímpanos con sus continuos y disonantes bramidos; pero, en cambio, nos dejó un calor ecuatorial, como no se había sentido aquí hace mucho tiempo. De modo, que lejos de ganar, hemos perdido un 99 por ciento en el cambio. Pero lo que más nos apena, es el estado deplorable que presentan nuestros campos, lo cual se debe, en primer lugar, a las causas apuntadas anteriormente, y después, a la pertinaz sequía que sufrimos, por cuya

razón, no es extraño que se pierdan por completo las cosechas; digo, si es que ya no se consideran perdidas. También corren rumores de que la langosta apareció en alguna de nuestras islas, y dicen que esto se sabe por noticias llegadas de esa capital. Ahora bien; como de confirmarse la especie esto sería el desiderátum de las calamidades, pues todos sabemos cuan nocivos a los campos son esos malditos insectos; en vista de la inquietud de estos habitantes, ruego a la ilustrada prensa tinerfeña, que diga cuanto sepa sobre particular de tanta importancia.

En Tijarafe, en los Llanos y en El Paso proyéctanse rogativas, y se sacarán procesionalmente las efigies de San Amaro, Nuestra Señora de los Remedios y Nuestra Señora de Bonanza, patronos de los pueblos referidos.

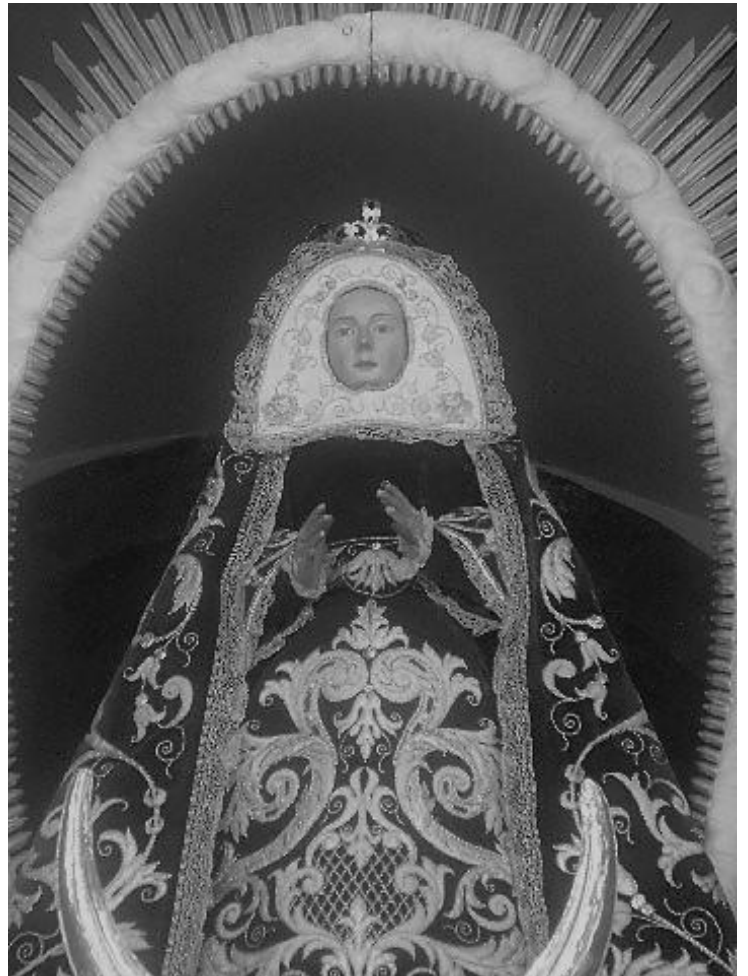
¡Qué aquellos intercedan lo bastante para poner término a estas desdichas!

La crónica la firmaba Luis Méndez (con fecha de 24 de marzo de 1897).

Luis Méndez Franco colaboraba

con La Opinión y fue director – propietario del periódico La Justicia (Periódico Independiente defensor de los intereses públicos) que se publicaba en Santa Cruz de La Palma. Fue Oficial Mayor del Ayuntamiento de El Paso y Secretario interino de la misma Corporación, asimismo miembro de la Cámara Agrícola del municipio de El Paso.

Por estos años desde las páginas de La Opinión y, a través de su sección (*Desde El Paso (Palma)*), cual atalaya periodística, realizaba muchas crónicas de temas relacionados con El Paso, Villa por entonces, y otras de actualidad insular. Con un estilo muy propio, en ocasiones no exento de



polémica, y un gran manejo del idioma, era un verdadero notario de la actualidad informativa de la Isla.



Acudiendo al acta de la sesión plenaria del Ayuntamiento de El Paso reunido en el salón de sesiones de sus casas consistoriales el 14 de marzo de 1897, bajo la presidencia de su Alcalde don Víctor Taño y Taño, comprobamos, que entre los acuerdos que se adoptaron ese día, se contemplaba el solicitar al Sr. Cura Párroco (D. José Puig y Codina) poder sacar en una procesión de rogativa a la imagen de Nuestra Señora de Bonanza (Patrona de la Localidad) hasta el Pino de la Virgen (Situado aproximadamente a unos cinco kilómetros del

centro del municipio, en las primeras estribaciones de la Cumbre Nueva, a la vera del camino real que une Santa Cruz de La Palma con las poblaciones del Valle de Aridane).

A tenor literal se citaba:

...En vista de la aflictiva y lamentable situación en que se halla este vecindario, las amarguras y conflictos que irremediablemente sucederán si el Todo Poderoso no dirige una mirada compasiva y misericordiosa sobre sus caros hijos, los habitantes de esta Villa, a fin de que envíe el rocío a estos campos estériles, ya que así en estado de perder sus cosechas, único recurso para la subsistencia de sus

habitantes. El Ayuntamiento ha acordado como representante de este vecindario, suplicar al Sr. Cura Párroco a fin de que se digne rogar a Dios Nuestro Señor tenga misericordia de nosotros, sacando a la vez en rogativa la imagen de su Santísima Madre, Nuestra Sra. de Bonanza conduciéndola al punto del Pino de la Virgen, según se ha hecho en otros casos lamentables como el presente, a fin de que ella sea nuestra abogada y mediadora ante el Trono de Dios, aplaque el castigo que nos amenaza por nuestras culpas y nuestros valles recobren el verdor y lozanía que tanto se desea...

El martes 11 de mayo de 1897, las páginas del periódico La Opinión publicaban el siguiente artículo:

DESDE LA PALMA
LAUS DEO

La pertinaz sequía de los últimos meses ha cesado. El pobre agricultor que durante un no pequeño lapso de tiempo regó con lágrimas el terreno en que cifra sus esperanzas todas; que vio en lontananza la siniestra imagen del hambre, que avanzaba terrible, amenazando con aprisionarle entre sus garras mortíferas, el agricultor, repito, está de enhorabuena. Ha llovido, llueve, y es seguro que se salve una gran parte de la cosecha. Por demás estará decir, que tan halagadora perspectiva llena de entusiasmo a los habitantes de esta villa. Y no digo: inflama de entusiasmo, porque la frase no es propia; pues sentimos un fresquito que para sí lo quisieran Noviembre y Diciembre. El calor sofocante se ha convertido en frío intenso, cual si tuviéramos el invierno encima. Pero a pesar de todo, hemos de convenir en que la Providencia no nos desampara.



¡Loado sea Dios que tanto bien nos hace!

EL CORRESPONSAL

Mayo 9 de 1897

(En esta ocasión el artículo lleva la firma de: El Corresponsal, pero probablemente la autoría fuera de Luis Méndez).

Hoy, 123 años después de aquellos acontecimientos, la realidad climatológica que nos toca vivir es muy parecida a la descrita en la primavera de 1897, con un amplio período de sequía y un inicio de año con temperaturas muy elevadas, episodios de fuertes vientos, e incluso amenaza de invasión de la langosta desde latitudes saharianas.

En aquellos años se imploraba a la divinidad en forma de rogativas sacando procesionalmente imágenes sagradas para obtener lo solicitado, en este caso, la preciada lluvia que regara los maltrechos campos y cultivos. Hoy las soluciones pasan por la adecuada idoneidad de unas infraestructuras hidráulicas o la mejora de otras (que permitan disponer del líquido elemento los años secos). Y en esas nos encontramos; con un debate en la sociedad palmera que está servido, pero mientras tanto no dejamos de mirar al cielo, a ver si se abre en forma de copiosas lluvias de la misma forma que sucediera hace más de un siglo, en unas fechas en las que ya el calendario dirigía sus pasos inexorablemente hacía el estío y no se esperaba la misma. ¿Acaso la intercesión divina?...

Carlos Valentín Lorenzo Hernández